

CECILIA VALDÉS URRUTIA

Joseph Beuys (Krefeld 1921-Düsseldorf 1986) sostenía que todo ser humano es un artista. Buscaba a través del arte y de su pensamiento una verdadera transformación de la sociedad. Y se adelantó a su tiempo con su plástica social, su pedagogía radical y una filosofía estética que proclamaba ampliar los límites del arte. Al cumplirse 100 años de su nacimiento —el 12 de mayo—, pandemia mediante, se inicia el 27 y 28 de marzo el "Año Beuys" en Alemania. 24 horas de música y 24 músicos interpretarán obras de Erik Satie, un compositor que le fascinaba para acompañar sus acciones. Ello será en la ciudad de Düsseldorf. Habrá más de 25 exposiciones y ciclos de cine, encuentros y hasta una "Emisora Beuys" temporal, en ciudades alemanas y en Viena, Austria, además de otras actividades que se preparan en diversos lugares, incluyendo nuestro país.

En Berlín, la del famoso Museo de Arte Contemporáneo Hamburger Bahnhof —situado en la antigua estación de trenes de esa ciudad, asombrosamente restaurada— promete ser una de las muestras de más impacto. Mientras, en la ciudad de Gaudí, en el Palau de la Virreina, ya se inauguró una gran antología con más de 400 piezas del original y mítico autor alemán, nacido en Krefeld, la llamada ciudad de la seda, un enclave celta y católico en Renania del norte.

Su encierro junto al Coyote

El artista alemán trabajó con extraños materiales: pizarras, fieltro, miel, árboles, bloques de piedra. Pero se centraba en el lenguaje y protagonizó desgarradoras performances y acciones públicas que involucraron a universidades, galerías y hasta ciudades completas. Como esa conmovedora performance con una liebre muerta que hizo en una galería en la ciudad de Düsseldorf el con su cara cubierta de miel y con una liebre muerta en sus brazos "buscando cómo enseñar el arte", donde decía: O la famosa plantación de siete mil robles en Kassel. Se ubicó siempre en los bordes del arte. "Exploré preguntas e inquietudes sobre el humanismo, la filosofía social, la antropología", subrayan en la organización alemana del "Año Beuys".

Su grave accidente de avión, cuando fue derribado por los soviéticos y cayó en un paisaje nevado de Crimea, siendo piloto combatiente de la Luftwaffe durante la Segunda Guerra Mundial, tuvo una profunda influencia en su proceso de obra y mirada. Agonizante y casi congelado, fue curado por un grupo de terapeutas nómadas, quienes lo untaron de grasa y lo envolvieron con paños de fieltro. Su arte se empezó a dibujar con la presencia de lo chamánico y lo espiritual. Luego llegó a la docencia y se involucró en lo político-social: protagonizó el Grupo Fluxus, fundó el Partido Verde, en Alemania. Es apunado por ocupar un lugar fundacional en los relatos hegemónicos del arte y del pensamiento del siglo XX. Y hoy es casi imposible encontrar a un artista conceptual, o sensible a ello, que no se relacione con él.

Pero no es fácil de entender en la complejidad y amplitud de su pensamiento y acción. Y exhibirlo implica riesgos. "Se puede caer en interpretaciones vacías o estereotipadas, como se ha visto", afirma el comisario del Palau de la Virreina, Valentín Roma.

Ello, a pesar del testimonio de los objetos que reconstruye, como la rústica camilla trineo que le hicieron al cuidarlo de su accidente, su mítica Kleinbus, sus trajes los mantos que lo arroparon y que sensibilizan hacia ese ser humano que era él: profundo, espiritual, inquieto, luminoso y con ese rostro misterioso, su nariz puntiaguda, siempre usando sombrero, y cuya alta y delgada figura cubría con un largo abrigo en invierno, o con mantos. Esos mismos mantos de fieltro con los que se tapó él, junto a un coyote, al aterrizar en Nueva York. Bajó así en el aeropuerto y permanecieron ambos tres días encerrados en una galería de arte. Su gesto contenía un complejo mensaje social y de defensa de los animales. Fue su primera acción de arte en esa ciudad.

"Arte y ciencia deben enseñarse en primer lugar"

Los misterios y complejidades de Beuys busca aclarar, en alguna medida, la exposición que inauguró el Palau de la Virreina, en Barcelona. Más de 400 piezas integran la comentada muestra. "Buscamos restituir los diversos marcos que estructuraron el lenguaje de Beuys", afirma el curador Valentín Roma. Parten por situarlo en su tiempo histórico, desde fines de los años 50 hasta mediados de los 80, en plena Guerra Fría.

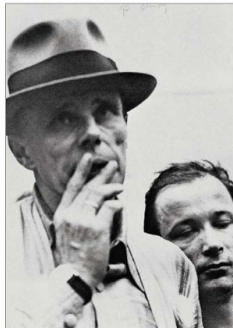
Un aspecto más desconocido —incluso casi ignorado— es la evolución de su arte, el que nació desde una escultura más o menos tradicional, vinculada al primitivismo

Buscamos reconocer y desarrollar el potencial creativo que cada persona posee y que está oculto por la competitividad y el éxito agresivo".

CENTENARIO | Del autor de la "Plástica social":

La profunda revolución en el arte y la sociedad de JOSEPH BEUYS

Beuys se adelantó a los tiempos con su "plástica social" y su concepto ampliado del arte. Él buscaba mejorar la sociedad. Su arte transgresor y fundacional en el siglo XX toma especial actualidad hoy. En el año del centenario de su nacimiento, parten más de 30 exposiciones en el mundo, seminarios, ciclos de cine y música —hasta una radio—, incluyendo actividades en Chile.



Beuys impulsó también el "Movimiento pacífico de estudiantes" y el Partido Verde alemán.



400 obras integran la novedosa muestra abierta en el Palau de la Virreina en Barcelona.

no nórdico, incluso figurativa, durante los años 50, hasta su paso por el movimiento Fluxus y la posterior amplificación mediática de su figura", subraya el comisario.

Abordan las tres facetas claves del artista, intelectual, poeta, académico y activista, todo acompañado con obras. Una de sus facetas es la "Pedagogía radical", que se centra en su pensamiento y acciones que hizo para la enseñanza del arte. "Buscamos reconocer, explorar y desarrollar el potencial creativo que cada uno de nosotros posee y que está oculto por la competitividad y el éxito agresivo", señala el manifiesto de la Universidad Internacional Libre, plataforma didáctica y activista fundada por Beuys, Heinrich Böll, Klaus Stack, Georg Meistermann y Willy Bongart.

Su idea era "que para poder vivir mejor en toda la sociedad es necesario que el estudiante desarrolle una sensibilidad social". Y sostenía que, antes de seguir una carrera especializada, "los alumnos deben practicar arte y ciencia, en su conjunto, en primer lugar. En su proceso de formación deben haberse desarrollado en este



Su primera acción en Nueva York en que permaneció encerrado tres días en una galería con un coyote, envuelto en un gran manto.



Beuys durante una de sus clases magistrales que congregaba a cientos de seguidores, y también detractores, en universidades de Europa.



Instalación en Hamburg Bahnhof. Usó bloques de piedra también para plantar junto a ellos 7 mil robles en Kassel, exenclave nazi.



Su camilla trineo en la que fue curado y arropado con mantos de fieltro, por nómadas tártaros, al caer su avión de combate. Ese episodio marcó su biografía.

concepto de arte total, en la idea de que a partir de las capacidades humanas del pensamiento, el sentimiento y la voluntad puede crearse una persona, que puede determinar algo en la sociedad", sostenía. Se adelantaba a su tiempo. La misma Documenta de Kassel, en la versión antepasada, estuvo de lleno dedicada a la relación de arte y ciencia.

El capítulo "Democracia directa", en tanto, da cuenta de los movimientos políticos ciudadanos en los que Beuys se involucró, como el Partido Verde o cuando impulsó el Movimiento pacífico de estudiantes. Y por último, su gran postulado "Plástica social", alude a toda esa elaboración de un nuevo espacio simbólico para el uso de la obra de arte. "Y proclama una creación que sea inapropiable para los sistemas mercantilistas".

"A partir del lenguaje"

El tema del lenguaje será el centro de la esperada muestra en Hamburger Bahnhof en Berlín. Con variadas obras y documentos sobre su postulado "Comenzando desde el idioma", Beuys explicaba que desarrollaba sus obras a "partir del lenguaje". Lo percibía como un medio escultórico a través del cual cada uno podía participar en un reordenamiento de la sociedad con su cuerpo, mente y comportamiento comunicativo. Y participaba en ello: lo hacía desde unos silencios rotundos y hasta fuertes ruidos y escritos enigmáticos.

La muestra incluirá instalaciones, esculturas,

Para poder vivir mejor en toda la sociedad es necesario que el estudiante desarrolle, antes, una sensibilidad social".

ras, dibujos, ciclos de películas, carteles y documentos. Habrá pizarras y enormes bloques de basalto en instalaciones. La muestra acaba de ser postergada, por la pandemia, para el mes de septiembre.

En la ciudad de Kassel, en tanto, se rememora y vive su acción —para muchos, la más contundente— que hizo en la Documenta 7, en 1982. Reunio siete mil bloques de basalto frente al Museo Friedericianum, los que debían ser plantados junto a un roble. Lo hizo con la ayuda de artistas y habitantes de esa ciudad. Beuys buscaba demostrar que algo muerto (aludiendo también a la historia de Kassel como enclave nazi) podía ser transfigurado en algo vivo y vital, con una apuesta y defensa de la naturaleza, que hoy se disfruta en cada rincón. Parte de esa acción ecológica llegó también a Nueva York: había sido financiado por la Fundación Dia Arte, y se plantaron varios árboles en Manhattan, precisa la experta en sustentabilidad Silke Thomas. Se adelantó a los movimientos ecológicos y, como impulsor del Partido Verde, se siguen recogiendo sus postulados que influyen en el Estado alemán", señala la activista Claudia Roth.

Su mítica faceta de chamán llega, en tanto, en mayo, al Museo Schloss Moyland, que exhibirá los primeros trabajos en los que se asume como chamán y alude a las prácticas espirituales y de sanación. Se verán aspectos de su curación con miel y otros relativos a las culturas chamánicas que incorporaba, algo similar a lo que hace y evoca hoy el premiado artista brasileño Ernesto Neto.

La ciudad de Düsseldorf —donde estudió arte y enseñó en su universidad, entre cuyos discípulos está Arsenim Kiefer— inauguró hace unos días la exposición que recoge su seductor postulado: "Cada uno es un artista". En Bonn abre la muestra "Cualquier cosa es escultura". Mientras que en el Museo de Aachen se analizará a "Beuys y el grupo Fluxus, su influencia en los artistas contemporáneos".

En la escena nacional: discípulos, seguidores y exposiciones

La histórica ciudad imperial de Viena no podía quedar fuera de las celebraciones. El hermoso Museo Belvedere proyecta una de las exposiciones de más envergadura: "Pensamiento, actuación y transmisión", con instalaciones sustanciosas y "sabrasas", como "Bomba de miel en el lugar del trabajo". Mientras, en Nueva York, donde empezará a rearmarse el golpeado mundo del arte y la cultura (gracias al fuerte impulso económico y a la campaña de vacunación), se habla ya de algunos homenajes a Joseph Beuys.

Y en nuestro país, en Santiago, la directora del Centro Cultural La Moneda, Beatriz Bustos, confirma que se adhieren al centenario de este gran autor: "Haremos conferencias sobre su pensamiento y arte". Galería Aninat, por su parte, inaugura en mayo una exposición que alude a su "Plástica social" y a su concepto ampliado del arte, con la curaduría de Ernesto Muñoz. Expondrán a algunos artistas nacionales, entre los muchos que trabajan con las ideas de Beuys. Estarán Carolina Oltra, Paz Lira, Karen Luderitz, Amelia Errázuriz, Elías Adame y Mario Lagos.

Pero hemos tenido, antes, muestras de especial envergadura. Como la antología, en 2014, que trajo Francisco Brugnoli al Museo de Arte Contemporáneo de la Universidad de Chile, con piezas originales y emblemáticas, documentos y filmes. Y en 2017, en el Parque Cultural de Valparaíso, fue la colectiva "Ejemplos a seguir: expediciones en estética y sustentabilidad", con creaciones de autores notables y en la que sobresalían los videos en favor de la ecología, creados por Beuys, antecedido a algunos como Francis Alys, Olafur Eliasson y Allora & Calzadilla, quienes hicieron una acción-expedición por mares contaminados debido a los ensayos nucleares.